



Unidad, unanimidad y comunión

por Carlos Camacho

El matrimonio es la mejor ilustración de la Biblia que nos ayuda a comprender el amor de Dios hacia nosotros, el de nosotros hacia Él y entender los significados de unidad, unanimidad y comunión tan necesarios para el buen funcionamiento de la iglesia.

Según la Biblia una pareja de casados son una sola carne, ya no son dos sino uno (Gen 2:24). Sabemos que a veces no tienen el mismo punto de vista sobre algunos temas particulares como la educación de los hijos o donde vivir o algunos aspectos del presupuesto, pero, aunque estén presentes los desacuerdos, seguirán siendo una sola carne. Esto es **UNIDAD**. Ni la distancia, ni el tiempo, ni los conflictos impedirán que sigan siendo una sola carne. A menudo los casados coinciden en sus puntos de vista o alguno de los cónyuges cede a la opinión del otro, cuando la pareja llega a un acuerdo eso se conoce como **UNANIMIDAD**. A veces se presentan conflictos en la pareja por diferencias no resueltas. Los cónyuges con madurez siempre se expresarán con respeto, paciencia y conscientes del amor que los une. Aún en las situaciones difíciles seguirán atendiéndose el uno al otro, seguirán juntos compartiendo la vida matrimonial. Ese compartir

cualquiera sean las circunstancias, buenas o no tan buenas, es lo que llamamos **COMUNIÓN**.

En el primer siglo los cristianos judíos y gentiles tenían entre ellos diferencias religiosas notables. Sin embargo para Dios, no había judío ni gentil, sino que todos eran **UNO** en Cristo Jesús. (Gal 3:28). El apóstol Pablo exhortó a los filipenses a buscar la unanimidad teniendo el mismo amor, sintiendo una misma cosa, siendo humildes como el Señor lo fue. (Fil 2:1-8). A los romanos les dijo: "...para que **UNÁNIMES**, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo." (Rom 15:6). Todos los creyentes hemos sido llamados a la comunión con Jesús nuestro Señor. Sin esa comunión con Jesús, no podría haberla entre nosotros, aunque estemos cerca, si hay tinieblas la relación será solo hipocresía. El apóstol Juan dijo: "...si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos **COMUNIÓN** unos con otros,..." (1Juan 1:7)

Hermanos, el llamado más importante que Dios nos hace, es ser solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, tanto en la iglesia como en el matrimonio, así evitaremos que nuestras oraciones tengan estorbo, que su palabra sea blasfemada y muchos dejen de creer en Él. (Ef 4:1-3; Tito 2:5; 1Ped 3:7; Jn 17:20-21).